

Diego Muñoz Valenzuela

CRÓNICA DE CRISIS



El estallido social
en Chile



SIMPLEMENTE
EDITORES

“Crónica de crisis, El estallido social en Chile”
Diego Muñoz Valenzuela©

© De esta edición:
Simplemente Editores SpA.
Av. Príncipe de Gales 5921 oficina 1807
Santiago de Chile
www.simplementeeditores.cl
contacto@simplementeeditores.cl

ISBN: 978-956-8865-54-2

Diseño y diagramación:
Javiera Reyes Tejos

Impresión:
Print Factory

Noviembre 2019

“Queda prohibida la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, ya sea electrónico o mecánico, el tratamiento informático, el alquiler o cualquiera otra forma de cesión de la obra sin la autorización previa y por escrito de Simplemente Editores SpA.”

Crónica de Crisis

EL ESTALLIDO SOCIAL EN CHILE

Diego Muñoz Valenzuela



SIMPLEMENTE
EDITORES

Desde el día posterior al estallido del 18 de octubre y hasta el 24 de noviembre fui escribiendo de manera espontánea una serie de crónicas y algunos microrrelatos. Reunidas estas piezas en orden cronológico, constituyen una forma de relato de lo que hemos vivido en Chile que puede servir para informar y entender lo que nos ha ocurrido.

Estoy seguro de que las movilizaciones, en especial la gigantesca marcha del 25 de octubre, detuvieron un autogolpe, sueño dorado de los ultrarreaccionarios y fascistas que siempre aguardan su momento.

Es una historia en progreso, que no se detiene ni se detendrá, porque será un punto de inflexión de la historia de Chile. Una crisis anunciada por la desigualdad y el abuso que instaló el neoliberalismo en nuestro país. Continuaré este trabajo de crónica, pues considero que el cambio recién comienza.

Diego Muñoz Valenzuela

19 de octubre, 2019

Diálogo

Pidieron justicia, les respondieron con golpes. Exigieron equidad: los tomaron detenidos. Reclamaron por las alzas, contestaron con burlas. Protestaron en las calles y ellos mandaron soldados. Demandaron soluciones: los apuntaron con fusiles.

20 de octubre, 2019

Me asombro con este retroceso hacia aquellos años que parecían lejanos e irrepetibles: camiones con militares armados hasta los dientes, tanquetas patrullando la ciudad, cientos de barricadas, helicópteros trepidando con su sonido siniestro sobre la ciudad, toque de queda. Es una verdadera pesadilla. El modelo neoliberal no da para más, cruje y rechina, anuncia el derrumbe. Y el gobierno de derecha muestra una vez más no sólo ineptitud, insensibilidad y falta de criterio, sino que no encuentra ninguna opción mejor que poner al ejército en la calle. Una vez más la raigambre fascista emerge y muestra su rostro horroroso y amenazante. La derecha no ha cambiado nada, no ha aprendido nada, en ella impera la misma mente fascista que ha mostrado su cara tantas veces en la historia de Chile y del mundo. Unidad del pueblo, movilización, fuerza, único camino.

21 de octubre, 2019

Emerge desde el pasado la teoría del ‘enemigo interno’ con el cual estamos en guerra. Qué espanto. Qué desvergüenza y cinismo. El fascismo en marcha para generar un autogolpe. ¿por qué los valientes soldados y carabineros no enfrentan y controlan al lumpen y los enmascarados? ¿porque tienen miedo? ¿porque no les conviene? ¿porque es más fácil pegarle a la ciudadanía pacífica que protesta? Senadores y diputados: asuman su rol. Confronten al Ministro del Interior antes de que nos ponga en prisión y convierta al país es un campo de concentración. Ha pasado antes. Conocemos la historia. Ahora es cuando se conocerá a los auténticos patriotas.

22 de octubre, 2019

Regresé ayer a medianoche desde el Sur a Santiago, por el atraso general de los vuelos. No solo regreso a Santiago sino al tiempo del ogro: militares con traje de campaña patrullan la ciudad armados para la guerra que han fraguado los gobernantes contagiados por la fiebre del fascismo. Nos controlan varias veces en el camino, algunos con tosquedad, otros amables. ¿Qué capacidad pueden tener esos jóvenes para manejar la situación, si los envían a un país en guerra? Imagino que la mayoría desconoce la historia, que sus jefes los adoctrinan para ser feroces e implacables. Todavía algunos procuran sonreír y ser amables; la humanidad los habita aún. Esta situación se irá exacerbando con el paso del tiempo y la resistencia sostenida y unitaria que debe levantarse desde la ciudadanía.

Todos juntos —mujeres, hombres, jóvenes, ancianos, obreros, intelectuales, profesoras, artistas, empleadas— TODOS debemos detener el autogolpe y salvar nuestra democracia para perfeccionarla y convertirla en un instrumento de mejora, no de dominio por parte de los poderosos. Tenemos el imperativo ético de resistir pacíficamente pero con decisión y firmeza. Muchas amigas y amigos me escriben de todo el mundo, preocupados por lo que pasa en Chile. Nos quieren, piensan en nosotros. No estamos solos. Debemos unirnos en este trance histórico.

23 de octubre, 2019

La ciudad amanece conmocionada y reconozco un ánimo combativo que no tiene visos de decaer. Al contrario, la cantidad de personas involucradas aumenta de día en día, los caceroleos elevan intensidad, los letreros hechos a mano revelan el ingenio de cada cual, las aspiraciones legítimas de personas que piensan y sueñan.

La mayoría de nuestros dirigentes ha abjurado de sus principios, fuesen cuales fuesen. Ya no se guían por principios, sino por intereses, alianzas, conveniencias, aquello que usualmente se denomina “redes”, para darle una aureola positiva, moderna, chic. La mayoría de nuestros dirigentes han dejado de pensar en su pueblo y en soñar en bondades para la gente.

Desde la mañana he visto a los jóvenes en la calle, con disposición a manifestar sin ambages ni medias tintas su rechazo a este sistema que expresa su inhumanidad de tantas formas. Las pensiones miserables, las alzas desmesuradas de los servicios, la trampa de los créditos, el impulso del marketing al consumismo, los sueldos reducidos, la lista es interminable.

No sé cómo va a culminar este capítulo de la historia, pero quisiera que no haya derramamiento de sangre (que ya ha habido). Ya tuvimos suficiente de eso en 17 años

de terror. Ciudadanos de uniforme: no se conviertan en infames verdugos de su pueblo. No se transformen en asesinos para defender los intereses de los privilegiados. Rebélense contra la iniquidad

Ustedes son pueblo, como nosotros, que estamos con banderas, risas y esperanzas en la calle. No tenemos armas, tenemos sueños. No es posible detener a un pueblo consciente, resuelto, unido para cumplir con su bellissimo sueño de libertad, justicia y democracia.

24 de octubre, 2019

Mirándote al espejo

Seguro en este mismo instante te miras en el espejo, con esa ridícula de soberbia de enano mental, agregando imaginariamente un bigotillo hitleriano bajo tu nariz de payaso. Gesticulas, hablas con vehemencia, pronuncias discursos premiados con el silencio. Incapaz de experimentar emociones, pretendes resolver los problemas del país con ecuaciones arbitrarias, pensadas con trazos cortos y mezquinos. No escuchas los millones de voces de quienes no esperan nada de ti, porque eres inútil, cobarde, codicioso, falaz, artero, afecto a las adulaciones e inmune a las críticas veraces. A estas alturas solo puedes contar con una enorme certeza: concentras el profundo desprecio del pueblo. No tienes perdón posible, despreciable tiranuelo de pacotilla, caerás a las alcantarillas de la historia, sin aplausos, guasón, sin risas siquiera.

24 de octubre, 2019

En algún sentido es un absurdo, porque la realidad está allí, frente a nuestros ojos, manifestándose a cada momento con nítidos signos. Sin embargo, hay quienes insisten en negarla y hacer caso omiso. ¿Por conveniencia, por idiotez, para protegerse, por fanatismo? Por una o varias de estas razones.

A los idiotas saquémoslos de la ecuación: existen y para ellos las explicaciones no cuentan. El vacío extremo de sus mentes: conocimiento, ideas, razonamiento se encuentran ausentes. ¿Qué se puede esperar? Comentarios, acciones, juicios propios de idiotas.

Hay quienes desean protegerse a toda costa, no ceder un ápice de sus privilegios y riquezas. Es un móvil poderoso pues tiene que ver con la propiedad, base de nuestro modelo social. Con una concentración de la riqueza tan desmedida como la que hemos alcanzado en el Chile ultra—neoliberal, se ha creado una amenaza tremenda.

Las conveniencias son terribles, pues gente inteligente y hábil advierte en la crisis una oportunidad para hacerse de fama, poder, prestigio. La ambición convierte en tontos irracionales a personas cargadas de títulos y saber. Hay demasiados ejemplos, antiguos y nuevos, dispuestos a hacer el trabajo sucio.

Y los fanáticos, ellos siempre aguardando su momento para emerger del inframundo. Cuando todo/todos han fallado y una situación compleja empeora para convertirse en holocausto, ellos surgen como salvadores de la patria. Son a quienes más temo: seres abominables, exentos de escrúpulos, sedientes de sangre, inhumanos, bestiales. Estos ya tienen su símbolo y líder serpentino, diabólico, decidido a todo.

El huevo de la serpiente madura en estas situaciones y desarrolla estrategias para estos cuatro grupos. Piensa en cómo destruir a quienes concibe como amenazas.

“El viejo mundo se muere. El nuevo tarda en aparecer. Y en ese claroscuro surgen los monstruos”. Lo dijo Antonio Gramsci, que salió solo para morir de las cárceles del fascismo italiano. Estamos viendo cómo se manifiesta este anuncio.

También dijo Gramsci: *“Instrúyanse, porque necesitaremos toda nuestra inteligencia... Conmuévanse, porque necesitaremos todo nuestro entusiasmo... y organicéense, porque necesitaremos de toda nuestra fuerza”.*

Vale la pena meditar sobre estas frases mientras cantamos, bailamos y hacemos sonar cacerolas y sartenes. Nadie lo hará por nosotros.

25 de octubre, 2019

Un millón y medio de personas en el sector Plaza Italia. Decenas de miles en otros puntos de Santiago. Una demostración contundente del rechazo de la ciudadanía al gobierno de Piñera y a la pésima situación de desigualdad que ha provocado el experimento ultra-neoliberal en Chile. El “milagro” devino en desastre. “Chile despertó”, corean los manifestantes.

El noventa por ciento son jóvenes entre 15 y 35 años. Los mayores de 60, como yo, condecorados con canas, raleamos y tendemos, espontáneamente, a mirarnos con simpatía. Me encuentro con varios conocidos, más o menos cercanos, de los tiempos de la lucha contra la dictadura; miembros anónimos de la resistencia, héroes desconocidos, con ojos brillantes por la emoción. Los otros, medito, deben haber sido parte activa de la misma historia, lo leo en sus miradas.

“Ahora falta que voten”: ese letrero portaba uno de mis coetáneos y se lo enseñaba a los jóvenes que pasaban junto a él. Es verdad: cualquier elección se daría vuelta con esta enorme masa que desarrolla a gran velocidad su conciencia cívica en este movimiento. Deben estructurar movimientos y partidos nuevos, crear nuevas organizaciones sociales, proponer candidatos que defiendan sus intereses, no los de los ricos, que no pretendan eternizarse en el poder.

Hoy una serie de zombis serviciales —ambiciosos, rastreros, tontos útiles, intelectuales egocéntricos, políticos pútridos— fue invitada al palacio presidencial para confirmar las creencias del megalómano fracasado y ponerse en la fila de distribución de los réditos: ¿caso puestos en el nuevo gabinete? ¿otras prebendas?

El pueblo propinó en la calle un rotundo NO a la magra propuesta del gobierno para detener las protestas. Pero sabemos que no hay peor sordo que el que no quiere oír.

Que los soldados vuelvan a sus cuarteles: están entrenados para matar, no para controlar multitudes. Está probado históricamente y hace apenas escasas décadas. Fin del estado de emergencia. Convocatoria a asamblea constituyente. Mejoras inmediatas en las pensiones. Ya está bueno de payasadas, chistes y burlas. De dilaciones, manejo de prensa, represión brutal a manos de agentes del estado.

A fijar un cronograma para empezar a resolver los problemas de salud, previsión y educación, la desigualdad extrema, el manejo de los medios de comunicación.

Hay poco tiempo y —si no se dan muestras concretas de avance— exigua paciencia. Eso leí en los rostros alborozados y seguros de mis compatriotas, sobre todo de los jóvenes que anhelan —con justo derecho— una vida digna y libre para los chilenos.

26 de octubre, 2019

He visto de todo en estos días. A personas “decepcionadas de la izquierda” que nunca fueron de izquierda, ni se jodieron un ápice por sus compatriotas. A conversos extremos, colindantes en el delirio, que abandonaron su credo estalinista para predicar la causa del neoliberalismo y servir como tontos útiles del régimen. A fascistas delirantes que quisieran desatar una ola genocida contra la horda fantasmal premunida de banderas rojas. A los oportunistas dispuestos a ofrecer sus servicios aprovechando el momento álgido: habrá muchos ministros nuevos en esta categoría. “El viejo mundo se muere. El nuevo tarda en aparecer. Y en ese claroscuro surgen los monstruos”. Está pasando...

Y vi también a cientos de miles de jóvenes ilusionados por la esperanza que da compartir una lucha justa, luminosa, altruista y libre. Con ellos estoy: ellas son mis hermanas, ellos mis hermanos.

27 de octubre, 2019

Me queda claro que hay demandas estructurales que destacan de manera natural:

1. Propuesta de nueva Constitución vía asamblea constituyente y aprobación por plebiscito
2. Reforma del sistema de salud y creación de un solo sistema solidario
3. Reforma del sistema previsional y paso a un sistema solidario
4. Compartición de ingresos municipales para generar equidad entre comunas pobres y ricas; eso como primer paso a un trato más justo
5. Reforma al sistema tributario, con impuesto al patrimonio para los más ricos.

Otros cambios, como el alza del sueldo mínimo, los considero obvios, libertad de prensa entre ellos.

Pero cualquier salida debiera contemplarlos.

Lo que me pregunto sin cesar es esto: ¿cabe esperar que los más ricos y poderosos tomen estas medidas que van directamente contra sus intereses? ¿es posible conciliar visiones tan antagónicas? ¿hay sensibilidad a los problemas de las clases no privilegiadas por el sistema?

28 de octubre, 2019

El nuevo gabinete es, evidentemente, un instrumento de continuidad, no de cambio. La testarudez máxima impide ver un camino de salida y se potencia con la defensa de los poderosísimos intereses económicos.

No quiero ser pregonero de malas noticias, me carga de hecho, pero esta lucha será larga, compleja, exigente, requerirá lo mejor de nosotros: inteligencia, pensamiento y sobre todo acción valiente y meditada.

Es un momento para pensar en varios asuntos principales: cuáles son las demandas centrales (la lista larga es mala consejera), qué tipo de organizaciones tenemos que darnos o fortalecer, qué acciones debemos llevar a cabo.

No debemos ser ingenuos, hay monstruos en los palacios elaborando estrategias, bestias en los furgones y tanquetas esperando su momento. Han ocurrido hechos horrorosos y repudiables que no esperaba ver de nuevo en Chile: violaciones, torturas, golpes brutales, abusos de toda clase, personas que han perdido un ojo. ¡Cómo es posible que este horror y esta vergüenza sacudan a nuestra patria!

29 de octubre, 2019

La sordera del gobierno prosigue. Era de esperar. Las marchas de protesta continúan y mantienen vigor, pese a la represión que en momentos se manifiesta de manera brutal por parte de la policía uniformada.

La excusa la proveen —según señala el gobierno— la acción de los “vándalos” violentistas, a quienes —curiosamente— los uniformados parecen temer, porque no los reprimen como hacen con los jóvenes.

Un herido grave con siete balines que es miembro del Instituto Nacional de Derechos Humanos (INDH). Si no hay consideración con un funcionario del INDH, ¿qué puede esperar un ciudadano cualquiera?

Los manifestantes actúan en abrumadora, inmensa mayoría, de forma pacífica ¿Por qué se les ataca con ferocidad y cruelmente? ¿Por qué la policía no se dedica a desmontar esas supuestas bandas organizadas? Creo que las razones están a la vista.

31 de octubre, 2019

En las noticias se informan 142 casos de personas, todos muy jóvenes, con lesiones oculares producto de balines de plomo o goma que implican pérdida de la visión total o parcial. Los uniformados disparan a mansalva, intencionalmente a la cabeza, y esa forma corresponde a una conducta criminal. No puede calificarse de otra manera.

Las violaciones a los derechos humanos han sido flagrantes, grotescas, inaceptables, inhumanas. Indignantes a mi juicio y al de cualquier demócrata. Si el gobierno no es capaz de encargarse de la crisis sin recurrir al uso de la violencia indiscriminada, debe hacerse a un lado.

Si el gobierno no es capaz de tomar medidas efectivas contra la desigualdad, la corrupción, la colusión de las empresas, el cohecho, los problemas de salud y pensiones, debe hacerse a un lado.

NUEVA CONSTITUCIÓN Y ASAMBLEA
CONSTITUYENTE PARA CHILE

2 de noviembre, 2019

Un fragmento pertinente del poema NO VOLVERÁ EL PASADO, del nicaragüense José Coronel Urtecho (1906-1994). Cobra actualidad y demuestra vigencia en nuestra coyuntura. En nosotros está convertirlo en una realidad: pensamiento, organización, lucha. Y no será breve.

NO VOLVERÁ EL PASADO

Ya todo es de otro modo

Todo de otra manera

Ni siquiera lo que era es ya como era

Ya nada de lo que es será lo que era

Ya es otra cosa todo

Es otra era

Es el comienzo de una nueva era

Es el principio de una nueva historia

La vieja historia se acabó, ya no puede volver

Esta, ya es otra historia

Otra historia distinta de la historia

Otra historia contraria de la historia

Precisamente lo contrario de la historia

Precisamente lo contrario del pasado

No volverá el pasado

*Precisamente es el pasado lo vencido
Precisamente es el pasado lo abolido
Precisamente es el pasado lo acabado
Ya el pasado realmente ha pasado*

*Ya el pasado realmente es pasado
El presente presente el futuro futuro
Antes era el pasado el presente el presente el pasado
Era imposible separar el presente del pasado
El pasado el presente el futuro eran solo el pasado
Pero el pasado ya ha cambiado aun de significado
Todo el pasado ha sido juzgado y condenado
No volverá el pasado*

3 de noviembre, 2019

Como la Navidad se acerca pese a lo que ocurre en nuestro convulsionado Chile, creo oportuno hacer mi lista de regalos de Pascua:

- Definición de un itinerario nítido para una asamblea constituyente donde el pueblo tenga oportunidad de expresar sus juicios y propuestas en forma amplia y abierta, sin la mediatización de los desprestigiados (en su gran mayoría) dirigentes políticos.
- Disminución significativa y consistente de los más altos sueldos de los directivos, ejecutivos, representantes del sistema público.
- Establecimiento de un tributo al patrimonio que apunte la redistribución efectiva del ingreso y el financiamiento de políticas sociales
- Nuevo esquema de distribución de los ingresos municipales para generar equidad y financiar beneficios sociales
- Mejora urgente de las pensiones más bajas y salario mínimo.
- Agenda clara para abordar reformas estructurales en previsión, salud para avanzar a sistemas solidarios

¿No sería lindo que los gobernantes nos den esta sorpresa? Es un regalo para Chile, hay que ser generosos y justos.

4 de noviembre, 2019

Delirio intertextual

Es el último sobreviviente de una raza inexorablemente desaparecida. No obstante, sigue existiendo, lucha con denuedo, habla con los fantasmas de sus cofrades, arenga ejércitos de almas desvanecidas en el tiempo, intenta arrancar de las sombras a los espectros de quienes compartieron sus creencias. Está tan solo, tan perdido, como el caballero andante que luchaba contra los molinos de viento. Tan extinguido como los girasoles del pintor holandés. Tan olvidado como el hombre que despierta convertido en insecto tras un sueño intranquilo. Tan condenado a morir desde el inicio como Santiago Nazar.

5 de noviembre, 2019

Justamente pensaba en qué escribir en estas líneas, cuando escucho los silbatos de reclamos de miles de ciclistas que avanzan por avenida Ossa, copando la calle completa por cuadras y cuadras. La imaginación copa todos los espacios para demostrar el amplio descontento en todos los barrios de la ciudad. Como para decir: esto no parará hasta que autoridades y representantes hagan anuncios concretos que apunten a soluciones a los problemas que afectan a todos, menos los más ricos, los dueños de todo.

Son kilómetros de ciclistas con las luces prendidas, gritando consignas, saludados por las bocinas de los automóviles y las cacerolas de los vecinos.

Queremos nueva constitución para cambiar el modelo neoliberal, esa es la voz del pueblo y se escucha con decisión y firmeza. Basta de abusos, de corrupción, de represión. Eso hemos dicho y no pararemos.

6 de noviembre, 2019

Circulan profusamente fotografías de carabineras atacadas con bombas molotov. Esto es nítidamente repudiable y ha sido posible escuchar a diversos personeros del amplio arco que se opone a las políticas y acciones del gobierno, al que me niego a llamar Oposición, porque refiere a un grupo pequeño, desarticulado y poco confiable (por su corresponsabilidad en el actual estado de cosas).

Ciertamente se hace mucho caudal de estos aislados y horribles hechos de violencia para estigmatizar un movimiento que es pacífico, sin que ello anule su rebeldía esencial contra el abuso sistemático que el modelo neoliberal ejerce sobre las personas debido a su naturaleza, que no conoce límites para ejercer la codicia y la explotación.

Algunos ultraderechistas se han dejado arrastrar por las sombras pardas y funestas que los habitan, pretendiendo reeditar una nueva versión de la “Ley Maldita”, engendro creado por González Videla para perseguir a los comunistas —cuyo apoyo pidió y agradeció para llegar a Presidente. Se pretende aniquilar la disidencia y apagar las críticas mediante este embuste burdo y artero de los enemigos de la democracia.

La represión ejercida en las calles contra los

manifestantes pacíficos ha sido brutal. Lo he presenciado en terreno: golpes, bombas lacrimógenas, balines. Hay miles de videos probatorios, miles de víctimas que declaran ante la prensa y los tribunales. Debido a esta evidencia que traspasa las barreras informativas y las fronteras del país se trata de desviar la atención.

Mientras tanto, se pone foco en culpar y castigar a los inocentes, a las víctimas de las políticas inhumanas. El mundo al revés.

El gobierno persiste en construir un muro entre su insensible conciencia de caja fuerte y la abrumadora mayoría de las ciudadanas y ciudadanos. Cada hora la brecha crece, se intensifica y agrava. Persiste irresponsablemente en agravar la situación y pasará a la historia como un gobierno execrable, inclemente y nefasto.

10 de noviembre, 2019

Conjugación contingente

Yo carezco

Tú sufres

Él enriquece

Nosotros padecemos

Vosotros lucháis

Ellos poseen

7 de noviembre, 2019

Pienso en los absurdos cotidianos que presenciamos. Los policías reprimiendo con bestialidad a quienes manifiestan en paz, sin intervenir en los saqueos y “vandalismos”. Con violencia brutal, drogados se afirma y me hace sentido que deban drogarse para tener ese comportamiento inmisericorde. Hay muertos, heridos, torturados, lesionados, mutilados para demostrarlo.

Pienso en el gobernante desesperado por los nulos resultados de sus torpes políticas, tentado por la sombra del autoritarismo a partir del cual se formó. Presionado por los acicates de los voceros del fascismo criollo. Tanto así que resucita a un cadáver de la dictadura: el Consejo de Seguridad Nacional (COSENA). Un espectro pardo, donde hacen mayoría los jefes de las fuerzas armadas. Preludio de otro paso más en la escala represiva de violencia del estado contra los ciudadanos.

Pienso en los periodistas de los medios, traicionando en su mayoría el mandato de informar con veracidad y oportunidad, aceptando ser marionetas del poder. Poniendo en relieve lo secundario y ocultando lo fundamental.

Los policías están para protegernos, no para reprimirnos. Los políticos para servir a la ciudadanía, no

para servirse del poder. Los periodistas para transmitir lo que ocurre, no para tergiversarlo.

La justa rebelión del pueblo chileno es tergiversada, reprimida, falseada, ocultada por un estado que obedece exclusivamente a los intereses de los poderosos.

Pienso y temo que —como ha ocurrido en el pasado— este movimiento se pretenda aplastar con la fuerza de las armas, por sobre la consideración de los valores fundamentales: paz, justicia, libertad y democracia. Espero equivocarme.

9 de noviembre, 2019

¡Cómo es posible que un joven chileno que protestaba en forma pacífica vaya a quedar ciego!

¡Cómo puede aceptarse que los carabineros apunten a las cabezas de los manifestantes que expresan sus ideas en paz!

Parece que tal es el protocolo: cegar con perdigones a quienes critican y expresan su disconformidad con el modelo.

Quienes han jurado protegernos nos agreden con brutal violencia. ¿Cómo es posible?

Quieren instalar el terror, amedrentar, disuadir.

Los guardianes del orden presencian impávidos los saqueos que ocurren delante de sus ojos, la destrucción patrimonial, los incendios intencionales. En vez de controlar a los destructores, atacan a los manifestantes pacíficos, los golpean sin piedad, los gasean, los atropellan, les quitan sus ojos.

Los medios de comunicación, especialmente los canales de televisión distorsionan la información, manipulan a la ciudadanía. ¿Y dónde están los periodistas dignos y honestos, que debieran ser la mayoría? A los pocos que se

han rebelado en la televisión los despiden de inmediato.

¿Esta es la libertad de expresión de la que gozamos en esta pseudo democracia?

¿Es el terror un medio para gobernar?

¿Se gobierna solo para proteger los intereses de los ricos? ¿Para imponer su dominio a los trabajadores y convertirlos en sumisos generadores de riqueza para la casta superior?

¿Qué más debe ocurrir para que el gobierno entienda que la única solución, la única paz posible, provendrá de un cambio real?

9 de noviembre, 2019

Pienso en qué harán ellos —los poderosos, los dueños del poder, la fuerza y el dinero— ahora mismo. Así lo imagino:

Los monstruos

Los monstruos caminan y conversan con animación. ¿Hacia dónde se dirigirán con sus grotescos y vacilantes movimientos? Cómo saberlo. Los propósitos de los monstruos, como se conoce, son inextricables para nuestra raza. Apenas si nos corresponde contemplarlos con discreción, si es que no temor o reverencia, Ellos deciden las materias realmente importantes, las que definen nuestros destinos. Está fuera de las posibilidades de nuestra razón comprender sus motivaciones, argumentos y métodos.

Rogamos en silencio, en vano, para que nos consideren. Ni siquiera nos arrojan una mirada como dádiva. Apenas existimos para ellos, somos un mísero medio para realizar sus deseos. Eso creen.

11 de noviembre, 2019

Nos habéis arrebatado todo: dinero, educación, salud, justicia, organización, prensa libre. Hasta los ojos, la sangre, la vida nos habéis robado. Mas la dignidad no podrán robárnosla, serpientes malditas, abominables hienas, porque no os viene, no os sirve, no os interesa, monstruos, bestias codiciosas, brutos sin alma, míseros y cobardes. Y se necesita dignidad para poder luchar, generosos y fraternos, hasta conquistar la libertad y recuperarlo todo.

12 de noviembre, 2019

Me avergüenza, me indigna, me escandaliza escuchar a los políticos y a los analistas profesionales hablar sobre lo que sucede en mi país, ese del cual todos debiéramos ser dueños, no solo unos pocos privilegiados.

La violencia reside en la base de la estructura de nuestra sociedad: la escandalosa desigualdad, la concentración del poder económico en un grupo muy pequeño que se lleva la mayor parte de la riqueza. Esta desigualdad es violencia en sí misma: abuso, corrupción, explotación, consumo irracional. La salud, la educación, la vivienda, la previsión no son bienes sociales, sino bienes de consumo a los cuales no tienen acceso los más pobres.

Los trabajadores —quienes generan la riqueza— deben pagar precios inflados de remedios, vivienda, alimentos, servicios básicos para generar esos mayores beneficios de los privilegiados. Incluso los más ricos se las arreglan para manejar los fondos previsionales, cobrar jugosas ganancias por ello, y más encima utilizar ese dinero para apalancar sus proyectos de negocios.

La policía reprime con bestialidad a los manifestantes pacíficos y hace caso omiso de saqueadores y delincuentes —no los enfrenta, los deja hacer. Esa misma policía viene saliendo de un episodio de saqueo multimillonario,

perpetrado por su plana mayor.

Lo mismo ocurrió en el ejército, un mayúsculo robo institucionalizado. Los empresarios han pagado a los congresistas para manipular leyes. Todos los corruptos están libres de polvo y paja. ¿En qué instituciones podemos creer los chilenos a estas alturas?

Este conflicto no se arregla con soluciones de parche, con meras concesiones coyunturales, sino que con cambios estructurales, partiendo por una nueva constitución generada a través de mecanismos que la legitimen.

¿Podrán nuestros representantes, elegidos en un entorno muy diferente al actual, por una fracción mínima de los votantes, apoyados en su mayoría por empresarios, hacerse cargo de gestionar el cambio necesario?

Quiero creer que será posible. Pero primero requerimos cambiar nuestra constitución. Regresar al voto obligatorio, dar espacio a la participación ciudadana.

13 de noviembre, 2019

El día de ayer gobierno y su desgastado líder evaluaron declarar nuevamente estado de excepción. Esta opción fue descartada, presumiblemente por la negativa de los uniformados a asumir el rol de verdugos del pueblo. Esto se reflejó en un discurso ambiguo, intrascendente, confuso —cantinflasco en suma— que no resolvía nada, excepto dejar en manifiesto relieve la ineficacia como sello gubernativo.

Mañana se cumple el primer aniversario del asesinato del joven mapuche Camilo Catrillanca, como resultado de la acción del criminal Comando Jungla de Carabineros. El crimen se cometió por la espalda, mediante un tiro en la cabeza, sin que mediara provocación alguna.

Ciertamente hay temor a los desórdenes que puedan ocurrir mañana, en un día teñido por este crimen alevoso en contra de un joven mapuche. La familia de Camilo Catrillanca ha pedido que este aniversario se conmemore en paz, con respeto, sin violencia.

Me sumo a esta convocatoria a realizar manifestaciones pacíficas para recordar a quien ha pasado como un mártir de la causa de su pueblo. Esta ha sido la tónica de la expresión del pueblo chileno, manchada por violentistas de uniforme y delincuentes anónimos.

Que Carabineros se mantenga lejos con sus porras, sus gases y sus balines de quienes recordarán en paz al joven mapuche. Que se ocupen de los delincuentes de una buena vez, en vez de hacer vista gorda. No le proporcionemos al gobierno el pretexto que anhela para imponer el estado de sitio para reprimir con brutalidad extrema a quienes luchan desarmados por la libertad y la justicia.

¡Loor, Camilo Catrillanca! ¡Honor y gloria a quien murió defendiendo la noble causa del pueblo mapuche!

15 de noviembre, 2019

Bravo: hay un acuerdo que nos permite llegar a una nueva Constitución, partiendo por plebiscitar la decisión de cambiarla y el mecanismo para hacerlo. Debemos abrazarnos y celebrar este logro porque es nuestro.

Este es un gran triunfo del pueblo chileno, que luchó con generosidad infinita hasta lograrlo. Costó vidas humanas, ojos de jóvenes luchadores, lesiones, torturas, apremios, violaciones. Es un precio muy alto. El gobierno de Piñera pasará a la historia por esta huella sangrienta. Esto pudo entenderse y concordarse hace muchas semanas. Pero la brecha entre partidos políticos y ciudadanía es muy grande.

Se abre un nuevo horizonte, pero es un horizonte de trabajo, de pensamiento, de lucha. No podemos quedarnos en las casas, la lucha verdadera comienza ahora. Debemos organizarnos para que esta nueva etapa sea un éxito indiscutible y un auténtico salto en la historia de Chile.

Requerimos nuevas organizaciones sociales y políticas que nos representen, líderes que se enfoquen en el servicio al pueblo, que oigan y propongan nuevos caminos en un tránsito participativo, no a puertas cerradas.

A mí, al menos, ninguno de los que trabajó y anunció este acuerdo me parece plenamente confiable. Hay

razones para esto, no quiero explayarme ahora, no lo creo necesario. Pero sí requerimos —para asegurar que este itinerario culmine en un cambio real y positivo— crear nuevas organizaciones o transformar las que existen.

Me siento feliz, expectante, ilusionado, triste, rabioso, desconfiado, dubitativo, radiante. Es muy complejo mi propio estado, igual que el suyo, querido compatriota. Lloro por los que ofrendaron su vida. Me enfurezco contra los cuervos que sacaron los ojos de quienes lucharon con las manos vacías. Sueño con un mundo más justo y libre. Imagino que las mujeres y los hombres de Chile tengan una pensión digna, un sistema de salud y previsional único y solidario. Deseo educación de calidad y gratuita para todos. Propongo fundar una nueva policía: la que tenemos está corroída por la corrupción y la crueldad; no tiene perdón.

Ya me quedé una vez en la casa, tras una larga lucha de 17 años contra la dictadura de Pinochet; he suspendido ese receso. Fue un gran error, aunque tenga atenuantes. Desmovilizarse, abandonar la organización y lucha fue lo que abrió las puertas a los ambiciosos, los traidores y los corruptos, que han construido este infierno de desigualdad y violencia económica.

Esto recién comienza, es un inicio, no un final. No podemos confundirnos en esto. Si existe la posibilidad

de aquello que denominamos patria, este es el momento de emprender una larga marcha que conduzca al cambio social profundo. No podemos olvidar a nuestros muertos, que dieron todo para llegar a este punto. Es una cadena muy larga de luchas la que nos ha traído a este punto, donde podemos realizar todos nuestros sueños. A crear organización y pensamiento, a prepararnos para los nuevos desafíos que vendrán; así debemos celebrar.

16 de noviembre, 2019

“Grandes emociones y pensamientos imperfectos”, título de una magnífica novela de Rubem Fonseca, me da la clave para escribir mi crónica de hoy, cuando cuatro semanas después del estallido del 18 de octubre comienza una nueva fase. Las emociones han sido intensas: millones de personas manifestándose en la calle contra abusos de naturaleza muy diversas, carabineros vestidos para la guerra que declaró el irresponsable gobernante, brutal represión reflejada en muertes, torturas, violaciones, apaleos, pérdidas de ojos, militares en las calles. Podría seguir y seguir.

Partió con el reclamo por el alza de treinta pesos en el pasaje de metro pero nos dimos cuenta que la razón real era una abrumadora suma de abusos que partieron en 1973, siguieron con la imposición del experimento neoliberal en dictadura y la destrucción del estado, y la continuidad y profundización del mismo modelo en tiempos de la precaria democracia que logramos.

Este tiempo que parte ahora es el de la construcción de una nueva democracia, y no está siendo fácil, ni lo será. Se abren muchas posibilidades que requieren un tránsito hacia la madurez, donde aprendamos a convivir de otra manera diferente a la que nos han impuesto y

enseñado. “El fin de la infancia”, título de la gran novela de Arthur Clarke me otorga la síntesis perfecta. Ya no tenemos derecho a comportarnos como niños. Nos ganamos ese deber en estas cuatro semanas. La lucha sustantiva comienza ahora y debe considerar ciertos pilares fundamentales: el conocimiento, la tolerancia, la inteligencia, la organización, la perseverancia. Sin ellos no podremos avanzar hacia los objetivos que —en clara conciencia, difusa o intuitivamente— queremos lograr.

Sin jerarquía ni orden, pues todos son fundamentales, entre en estos pilares.

El conocimiento. Hemos vivido décadas sometidos a diversos tipos de censura y adormecimiento. Primero fue la quema de libros, la censura expresa, la falta total de libertad de expresión, la represión brutal. Después la televisión, el consumismo irracional, el estrangulamiento económico de los medios de comunicación independientes (¿qué puedes decir ahora, Eugenio Tironi?), la concentración de los medios en consorcios económicos. En estos días hemos advertido el efecto nocivo de estos medios controlados por quienes controlan el poder económico. Por suerte tenemos las redes sociales. Pero necesitamos prepararnos y aprender mucho esta nueva fase, sobre todo si queremos que el pueblo gobierne. Somos el resultado de un modelo que no ha privilegiado la educación y eso implica que tenemos un déficit. Yo propongo que volvamos a leer,

toda clase de libros, porque necesitamos más palabras y más pensamiento. Mal que mal, tenemos que redactar una nueva constitución y todos debemos contribuir, no solo los delegados constituyentes.

La tolerancia. Requerimos ponernos de acuerdo entre personas que piensan diferente, que tienen historias distintas: formación, aficiones, anhelos, saberes, creencias, habilidades singulares. Y tenemos que construir una gran mayoría. Es una oportunidad fantástica. Si no le vemos así, pienso que es un error. La infancia se caracteriza por la priorización del cumplimiento del deseo personal en forma inmediata. La madurez en la capacidad de comprender que hay millones de otros deseos (la famosa y compleja empatía, de la cual solemos carecer) y que debemos aceptar que no todos se pueden cumplir al mismo tiempo. Y que debemos priorizar los problemas más acuciantes. El gran desafío de la tolerancia: convertirla en un desafío personal, no en una mera carencia de los demás. Comprender al otro, asignarle un valor, no despreciarlo a priori. Cuestionarse a sí mismo. Convivir con el otro, posibilitar el encuentro de un acuerdo y construir mayorías, porque siempre habrá grupos que pretenden imponer lo suyo a troche y moche. Esto es la democracia.

Inteligencia, que es un producto que requiere dos ingredientes básicos: el conocimiento y la tolerancia. Para crear una sociedad nueva en la pizarra —y después para

construirla, un desafío mucho mayor— necesitamos ideas antiguas y nuevas. No podemos despreciar ningún aporte, no podemos darnos ese lujo. Podemos desechar algunas en el camino, pero hay que demostrar a todas luces su inconveniente naturaleza —maligna, impráctica, ociosa, lo que sea— y esto requiere argumentos, conversaciones, capacidad de escucha y convicción. ¿Por qué no podemos convencer a un país si tenemos las mejores ideas? ¿O el único camino es la imposición, la lógica del apaleo o de la manipulación? Hoy vemos cómo se manifiesta la intolerancia: divisiones y subdivisiones en partidos y movimientos por quítame estas pajas. “Nosotros somos los puros, los únicos dueños de la razón”, la consigna de los esclarecidos. Cuidado con la estrechez, con el fanatismo, con las sectas, con la mera demonización del oponente sin argumentos sólidos. Por el país completo se advierten manifestaciones de este fenómeno.

La organización es imperativa: social, barrial, gremial, de género, pueblos originarios. También organización política, no nos equivoquemos en esto. Hemos llegado a detestar con razones a los políticos, porque son responsables del estado de cosas. Pero en la historia ha habido políticos grandes, generosos, trabajadores. Debemos crear nuevas formas de organización política, porque necesitamos sustituir a los políticos actuales, derrotarlos, desplazarlos.

Y perseverancia, claro está. Valientes hemos

demostrado ser. Eso está en nuestro favor, pero creer que en cuatro semanas el país va a funcionar de otra manera radicalmente diferente, eso —permítanme ciudadanas y ciudadanos— eso es ingenuidad pura, puerilidad infantil, falta de madurez. Para deshacer una labor planificada, movida por poderosos intereses, ciertamente maligna, ejecutada a lo largo de muchas décadas, necesitaremos mucho tiempo (conocimiento, inteligencia, tolerancia, organización) para lograr resultados buenos, regulares y hasta magros. Pero lo lograremos, si somos perseverantes y cumplimos con estas cinco condiciones esenciales.

En esto pienso —de seguro imperfectamente— esta bella mañana, azul e inundada de sol, estremecido por las grandes emociones de un pueblo completo que ha vencido en esta primera batalla, donde cada uno de nosotros va ejerciendo su aprendizaje personal para aportar al conjunto de la sociedad la nueva fase que nos conducirá al fin de la infancia.

Mi única invitación en este momento tan especial: aquilatar el valor del trunfo alcanzado y pensar —de verdad, de manera profunda, comprometida— acerca de cómo cada cual aportará en estos cinco campos en los años venideros: organización, conocimiento, inteligencia, tolerancia, perseverancia. Si logramos esto, construiremos un Chile nuevo, solidario, libre y justo.

17 de noviembre, 2019

Mandatario zombi

Pensar que hace solo unos pocos días te imaginabas ovacionado en Naciones Unidas. Ahora tu sueño se ha evaporado entre gases tóxicos, proyectiles letales, nubes de humo y fogatas que te envuelven en llamas, como si ya hubieras ingresado a tu propio infierno. Tus esbirros te mantienen criogenizado, aislado en un cubo de vidrio impermeable, flotando en un líquido que te preserva de cualquier mal. Otros deciden tus palabras, tus momentos, las acciones de tu presunto gobierno. Te has convertido en un pelele, una marioneta inútil, un muñeco de trapo, el espectro de un estadista fracasado hasta los tuétanos. Todavía no percibes bien lo que ha ocurrido, ahora que el tiempo es tan gelatinoso y líquido como la realidad. Lees las palabras de otros, te retiras de vuelta al catafalco transparente para dormir ese miserable sueño donde todavía mantienes la esperanza fútil de ser lo que no eres, mandatario zombi.

18 de noviembre, 2019

“El viejo mundo se muere. El nuevo tarda en aparecer. Y en ese claroscuro surgen los monstruos” (Antonio Gramsci).

Esta cita goza de plena actualidad, pues advierto la presencia de toda clase de monstruos, de múltiples demostraciones de intolerancia, que es un veneno letal para la democracia, que —pienso, elucubro o deliro (usted dirá)— es la quimera detrás de la cual vamos, si no absolutamente todos, la amplia mayoría.

Habrá algunos pocos que quieren otra cosa: seguidores de Pol Pot, Stalin, Franco, Hitler, Mussolini o Pinochet. A estas alturas debiéramos aprendido algo de la historia, basta informarse sobre el estado de cosas alcanzado mediante esa clase de liderazgos.

Un ejemplo al caso (uno de tantos): la funa a Beatriz Sánchez. ¿Quiénes son los puros y prístinos seres autorizados a denostarla, acusarla de traición, impedirle hablar? Cuidado con esa clase de ciudadanos talibanizados, porque ya veremos que muy pronto sacarán a relucir al acero de las guillotinas jacobinas y las aplicarán a todo aquel que no acate sus ideas con mansedumbre de borregos.

Creo pertinente aclarar que Beatriz Sánchez no me interpreta en lo absoluto: ni su trayectoria política, ni sus

estrategias, ni su accionar periodístico, ni su modo de hablar, nada. No pretendo ofender a Beatriz, es un mero ejemplo. Pero no tengo dudas en declarar que ella es una demócrata valiosa, un ser humano digno de nuestro mayor respeto.

Quiero que construyamos un país donde todos puedan expresar sus ideas, sin temor a amenazas, crímenes, agresiones, represión, ni funas, ni descalificaciones. Podría poner muchos otros ejemplos de personas que han sido atacadas por sus posiciones en estos días.

Anoche los nazis criollos salieron a escribir terribles amenazas en contra de los extranjeros, los pueblos originarios, las mujeres. ¡Qué horror que exista esa clase de seres! Lo mismo que los agentes represivos que matan, golpean, torturan, sacan ojos.

En esencia, lo que quiero decir es que, por fortuna, no pensamos igual. No tenemos que pensar igual. Es un horror que pensáramos todos igual, una pesadilla espantosa, irresistible. Si alguien anhela esto, significa que tiene un problema muy severo. Si usted piensa así, parta por leer 1984 de Orwell, El mundo feliz de Huxley. Leer sirve para curarse de la ignorancia, del absolutismo, de la idiotez. Por eso los nazis quemaban libros primero, luego a personas, igual que en la época de la Inquisición, en nombre de la Santa Iglesia.

Yo no quiero un mundo uniforme, gris, uniformado, genuflexo. Quiero un mundo protagonizado por seres libres, cultos, fraternos, propositivos, solidarios, activos. Conocí —como demasiados otros compatriotas— el horror de una patria sometida a un solo credo, aplastada por la represión inmisericorde, sometida a la censura.

Vamos a ganar, debemos ganar, tenemos el deber de ganar, con las mejores ideas y los principios más altos, con la máxima tolerancia. Y para vencer necesitamos a cada uno de los chilenos que desea y merece un mejor país, no esta pesadilla, ni ninguna otra pesadilla vil de opresión dictatorial. Esta lucha la vamos a ganar a condición de marchar todos juntos, unidos, solidarios, libres, tolerantes.

A un mes del despertar de Chile, les ruego a mis compatriotas, con fervor y con humildad, que erijamos la tolerancia como un baluarte sagrado e imprescindible.

Réquiem por el mandatario zombi

¿Y si te fueras a la casa? ¡Qué alivio! Te liberarías de tanta miseria vergonzosa. Podrías desconectarte de la sensación de inutilidad y del agobiante peso del fracaso. Ay, un descanso después de este tiempo larguísimo: la enorme incertidumbre, el miedo al derrumbe estrepitoso, el horror al ridículo.

Imagínalo por unos segundos, permítete una pequeña renuncia, libérate, libra a quienes eran hasta hace poco tiempo tus incondicionales y serviles esbirros. ¡Qué indignidad! ¡Qué atropello a la razón! ¿No es esa una frase de tango? ¿Acaso no tiene sabor a final, a derrota, a trasto inútil, a desperdicio, a excremento pútrido?

Resulta que ahora cualquier pelafustán se siente en propiedad de proporcionarte consejos. Vete a casa, ponte de pie, camina. Escucha: estás acabado. Quizás, después de unos meses de asilamiento, podrías volver a mirarte al espejo y dispararle un escupo para ver cómo se desliza lento sobre el reflejo de tu amargura. Sería una forma de mostrar indulgencia hacia tu efigie despreciable.

21 de noviembre, 2019

El informe de Amnistía Internacional es elocuente y duro. El gobierno de Piñera ha violado reiterada y flagrantemente los derechos humanos de chilenas y chilenas. Torturas, golpes, violaciones, mutilaciones, lesiones oculares severas e invalidantes, incluso varias muertes.

¿Cómo es posible tanta miseria humana? ¿Por qué no renuncia el General Rozas? ¿Acaso vamos a encerrar en la cárcel al proveedor de los perdigones? ¿Necesitábamos 200 compatriotas cegados o con su visión dañada gravemente? ¿No bastaba con una sola víctima para darse cuenta que algo andaba muy mal con los perdigones? ¿O es una mera superchería, burda y grotesca, para evadir la responsabilidad?

No sé qué es peor. Encuentro que es un capítulo indigno, espantoso, vil, monstruoso para nuestra historia. ¿Cómo es posible seguir ofreciendo el rostro sin culpa, sin vergüenza, sin arrepentimiento?

Creo que los responsables de estas atrocidades no tienen perdón. Debieran desaparecer. O arrodillarse para implorar el perdón que no merecen.

Me siento triste, furioso, trémulo, espantado de presenciar tanta patética miseria humana. ¡Cómo no se abre la tierra para tragarlos con una llamarada purificadora!

22 de noviembre, 2019

El despertar

De pronto los muertos de las matanzas despiertan en sus tumbas y salen a marchar. Están idénticos al momento anterior al crimen que los envió a la historia. Salvador Allende, los detenidos desaparecidos, los que murieron en tortura, los ejecutados, los que partieron en el exilio, los que murieron combatiendo. Los miles de Santa María de Iquique, La Coruña, San Gregorio, Ránquil, Puerto Montt, asesinados con balas del ejército y la policía, que no tuvieron piedad con sus compatriotas.

Miles y miles, marchando con nosotros. Han estado acá, no nos engañemos. Están y estarán siempre. Nuestros muertos, luchando con nosotros. “Hasta cuándo”, los oigo decir. Hasta cuándo.

23 de noviembre, 2019

Cosas que acontecen:

Las Fuerzas Armadas deliberan en abierta rebeldía contra el rol que les asigna el orden jurídico. Se sienten en capacidad de opinar sobre el informe de Amnistía Internacional, El Ministro de Defensa salga -valga la redundancia- en su defensa: sabía de este “pronunciamiento”; o sea, lo valida. No es capaz de mandarlas retobadas a sus cuarteles, como correspondería. Si las autoridades no hacen lo que deben, ¿no se trataría de notable abandono de deberes?

Con el mismo modus operandi, a través de una vocera, Carabineros señala que no estamos viviendo en un país donde se violan sistemáticamente los derechos humanos. Me pregunto cuántos muertos, torturados, mutilados, violados, lesionados requerimos sumar para respaldar debidamente la conclusión de Amnistía Internacional. O cuántos meses o años de represión brutal y homicida del estado. Espero que no sean necesarios 17 años.

De otra parte, cuando frente a la crisis el país requiere el máximo de unidad, lo que presenciamos es:

El pueblo que sigue manifestándose con fuerza en la calle, sin distinciones. Silenciado por la prensa, que pide

opiniones a los causantes de los problemas que llevaron a la crisis.

Y vemos a los políticos profesionales y algunos grupos dedicados a despreciables actividades:

Condenar con furor talibánico a quienes opinan diferente, incluso hasta llegar a funarlos.

Dividir a las organizaciones, abandonarlas, debilitarlas, confundir a quienes luchan.

Señalar a los impuros, los equivocados, los vacilantes con el dedo, acusarlos y ofrecer las maldiciones del infierno.

Tratar de arrogarse la representación del pueblo mediante posiciones oportunistas, condenando los avances realizados por otros.

Castigar a quienes ejercen el legítimo derecho -o deber- de trabajar por la búsqueda de acuerdos que posibiliten una salida a la crisis.

Los acuerdos se hacen construyendo amplias mayorías, no minorías esclarecidas. Sumando al máximo de personas. Dialogando con todos como principio. Tal es el ejercicio de la democracia. Los abusos sistemáticos nos han enseñado a olvidar esta máxima; es verdad. Pero hay que cuidar la forma de construir la solución, porque no puede pasar

por sobre los principios básicos de democracia, libertad y justicia. No se confunda esto con respetar la legalidad ilegítima que todavía nos rige; en eso estamos, en buscar la forma de reemplazarla por una nueva.

Sin unidad del pueblo no vamos a lograrlo. Hay que construir una unidad diversa, basada en principios, no en intereses grupales o personales, en redes de poder, en codicia y corrupción, porque eso fue lo que nos trajo hasta este punto,

Unidad, tolerancia, respeto, diálogo, pensamiento es lo que necesitamos para lograr el triunfo que anhelamos.

24 de noviembre, 2019

Si el Acuerdo fracasa, será por irresponsabilidad de los partidos políticos tan cuestionados como los parlamentarios. El peor evaluado de todos es el gobierno y su invisibilizado líder, que medra en las sombras.

Desde la derecha fascistoide (que se expresa en diversos partidos, no solo en la UDI) se siguen imponiendo restricciones al ejercicio democrático. Lo que se pretende es proteger los privilegios que consagra la constitución del 80, aquella que diseñó Jaime Guzmán y mandó aprobar el dictador.

Desde algunos sectores de la izquierda, por quienes pretenden capitalizar la crisis y erigirse en sus legítimos conductores, puros e incontaminados. No es un fenómeno nuevo el oportunismo, tampoco la irresponsabilidad. Lo que está en juego es mucho.

Si el Acuerdo peligra en estos días, es porque representa una ganancia para lo que el pueblo ha puesto sobre la mesa mediante una sostenida lucha, que ha cobrado un costo altísimo expresado en muertes, mutilaciones, represión brutal, torturas. Esto ya ha sido atribuido como un hecho indesmentible por Amnistía Internacional y Human Rights Watch.

El Acuerdo es un buen comienzo, pues manda al tacho de la basura la Constitución del 80. Hay mucho qué definir en cuanto a los detalles de cómo haremos esto, pero es un inicio que marca un éxito inédito en la lucha de nuestro pueblo. Y de cualquier pueblo.

Por esto es que se pretenderá manipular, atenuar o desconocer desde los sectores más reaccionarios. Hay que ser capaces de advertir este hecho fundamental por sobre los aspectos accesorios y secundarios.

Ciertamente el cambio constitucional no resuelve los problemas más urgentes que integran la amplia demanda social. Esto hemos ido a representarle un grupo de intelectuales, profesionales y artistas al presidente de la Cámara de Diputados. Esto y nuestra preocupación por la reiterada violación de los derechos humanos en Chile y pro el férreo control de los medios de comunicación que ejercen sus propietarios.

Es preciso avanzar en ambos terrenos. Pero para esto se requiere la más amplia, generosa y activa unidad del pueblo. Esto es lo primero. Desterrar el afán de protagonismo y ganancia personal o grupal. Condenar a quienes sirven descaradamente los intereses de los grupos de poder.

